



#INCLÚYETE

Boletín #2- 2025
Asociación Los Angelitos



“Nuestros Derechos no son negociables”

San Salvador, 13 de mayo de 2025.- A 17 años de la entrada en vigor de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, madres, padres y familiares afiliados en la Asociación Los Angelitos se concentraron frente a la Asamblea Legislativa para alzar la voz y exigir el cumplimiento a los derechos de sus hijos e hijas con discapacidad.

En esta fecha conmemorativa, las familias reafirmaron su compromiso con la construcción de una sociedad inclusiva, libre de barreras y con oportunidades reales. Desde su labor comunitaria en zonas rurales, denunciaron la falta de voluntad y acción por parte del Estado para cumplir con los compromisos adquiridos desde la ratificación de la Convención en 2007.

Durante la concentración, se hizo un fuerte llamado contra la reciente propuesta de reforma a la Ley Especial de Inclusión, señalando que muchas de ellas representan retrocesos en derechos conquistados con años de esfuerzo por parte del movimiento de personas con discapacidad y sus organizaciones aliadas.

Asimismo, lamentaron la falta de presencia activa de instituciones como el CONAIPD y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, cuya labor debería ser clave en la defensa de estos derechos. “Sin consulta, no hay inclusión”, recordaron las familias, exigiendo que se les tome en cuenta de forma directa en los procesos legislativos que afectan sus vidas.

“El desarrollo de nuestros hijos e hijas no puede postergarse. Salud, educación, empleo y una vida libre de barreras no pueden seguir siendo promesas vacías; deben ser derechos garantizados hoy”, expresaron representantes de la Asociación.

Con convicción y esperanza, reiteraron su mensaje: “Vivir sin barreras es posible, pero sin acción, no hay inclusión”.



Marchamos por el derecho al trabajo



Este 1º de mayo, recordamos con firmeza que la lucha por los derechos laborales no puede estar completa mientras una parte de la población siga siendo invisibilizada y excluida: las personas con discapacidad.

En El Salvador, aunque existe un marco legal que reconoce el derecho de este sector a un empleo digno, la realidad dista mucho del discurso oficial. La Ley Especial de Inclusión de las Personas con Discapacidad, así como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad — instrumento internacional ratificado por el Estado salvadoreño— siguen siendo ignoradas, postergadas y mal implementadas.

Año con año, miles de salvadoreños y salvadoreñas con discapacidad enfrentan barreras estructurales, sociales y culturales que les impiden ejercer su derecho al trabajo. Las oportunidades laborales son escasas, las condiciones de accesibilidad son limitadas y, en muchos casos, se enfrentan a estigmas profundamente arraigados que perpetúan la exclusión.

Mientras tanto, el Estado continúa sin cumplir su papel de garante: las instituciones públicas no respetan el porcentaje de contratación, los procesos de selección no son accesibles y las políticas públicas carecen de enfoque inclusivo. El silencio y la omisión también son formas de discriminación.

Hoy, 1º de mayo, no solo conmemoramos las luchas del pasado. También exigimos justicia en el presente:

- Que se respeten y apliquen las leyes ya existentes.
- Que se promuevan entornos laborales accesibles, seguros y libres de prejuicios.
- Que las personas con discapacidad sean reconocidas como sujetas de derechos, no como objetos de caridad.
- Que se garantice la formación, la inserción y el acompañamiento laboral sin exclusiones.

La deuda del Estado salvadoreño con la población con discapacidad no puede seguir siendo ignorada. El trabajo digno no es un favor, es un derecho.



Artículo: Comprender el cerebro de nuestras hijas e hijos

El cerebro de cada ser humano es diferente. Su desarrollo es único en cada persona, y eso es precisamente lo que enriquece nuestro mundo. En otras palabras, la neurodiversidad con la que convivimos es una fuerza que nos une, nos ayuda a comprendernos mutuamente y a construir una sociedad más humana, solidaria y abierta.

Algunas diferencias en el desarrollo o ciertas condiciones adquiridas pueden generar desafíos en la vida diaria. Pero el valor del niño, niña o adolescente sigue siendo el mismo.

Es desde esta perspectiva que deseo aportar mi contribución en Los Angelitos. Gracias a mis conocimientos en neurociencias y a mi experiencia en el ámbito de la prevención en salud, quiero apoyar a las familias para que comprendan mejor las condiciones de sus hijos e hijas, y así acompañarles con más confianza y de forma adaptada a sus necesidades.

Concretamente, propondré espacios de diálogo y sensibilización donde se abordarán temas como los trastornos del neurodesarrollo (autismo, TDAH, discapacidad intelectual, trastornos del aprendizaje...), pero también condiciones adquiridas como las lesiones medulares o la parálisis cerebral. Un concepto clave será la plasticidad cerebral, es decir, la capacidad del cerebro para aprender, modificarse y adaptarse. Este principio puede dar esperanza y motivar a las familias a acompañar los avances de sus hijas e hijos, respetando sus propios ritmos.

Además, una introducción a los primeros auxilios puede ser muy valiosa para todas y todos, especialmente para quienes tienen a su cargo personas más vulnerables: ¿Cómo reaccionar en caso de crisis, caída o atragantamiento? ¿Cuáles son las señales de un derrame cerebral o de una crisis epiléptica?

La idea no es utilizar términos complicados, sino hacer que estos conocimientos sean accesibles y útiles para la vida cotidiana. Todo será transmitido de manera lúdica, interactiva y participativa, para fomentar la participación activa de todas y todos.

Ricardo David Espinosa nació en Colombia y creció en Ginebra, Suiza. Desde temprana edad, cultivó una fuerte conexión con el deporte y la música, practicando natación de alto rendimiento y estudiando guitarra clásica en el Conservatorio. Actualmente, mantiene su actividad física a través del boxeo y el gimnasio, y nutre su creatividad con la lectura de novelas.

Formado en neurociencias, trabajó como instructor de primeros auxilios en Suiza, desarrollando un profundo interés por la salud pública, especialmente en los ámbitos de la prevención, la sensibilización y la promoción de la salud.

En el marco de su servicio civil suizo, colabora con la organización Los Angelitos, motivado por su compromiso con una sociedad más inclusiva y su convicción de que cada niña y niño, sin importar su condición, merece un lugar pleno en el mundo.

Festival Deportivo en Chalatenango



La cancha de Los Ranchos, Chalatenango, fue sede de un emotivo Festival Deportivo organizado por la Asociación Los Angelitos, con la participación de 74 atletas con discapacidad, incluyendo 64 niños, niñas y jóvenes de la Asociación y 10 del Centro de Bienestar Infantil (CBI). El evento se desarrolló en un ambiente de alegría, inclusión y compañerismo, con la presencia de figuras como el diputado Saúl Mancía y Patricia Escobar, quienes elogiaron la perseverancia de las familias y participantes. Román Torres ofreció un mensaje conmovedor sobre el poder del deporte para derribar barreras y promover la inclusión. El festival también contó con el apoyo de Olimpiadas Especiales e INDES El Salvador, quienes colaboraron en actividades como carreras, fútbol y lanzamiento. El objetivo del evento fue visibilizar el talento de las personas con discapacidad y exigir un compromiso estatal con políticas inclusivas y recursos adecuados. El festival representa un avance hacia una sociedad más inclusiva y equitativa para la niñez y juventud con discapacidad en El Salvador.

Jóvenes emprendedores

Jóvenes emprendedores de Cuscatlán participaron con entusiasmo en las fiestas patronales de Santa Cruz Michapa y en el Día de las Madres en San Pedro Perulapán, ofreciendo bisutería y artesanías elaboradas por ellos mismos.

Apoyarlos es clave para impulsar su talento, fomentar la economía local y abrirles nuevas oportunidades.

